



Torre de Fantova (Graus, Huesca) hacia 1050

rras Exteriores prepirenaicas y de las otras formaciones montañosas próximas a éstas dentro del espacio delimitado al occidente por la Sierra de Peña y al oriente por la Sierra del Montsech. Observando con detenimiento la distribución de las mencionadas fortificaciones en el mapa, comprobamos que la región del Sobrarbe tiene una mayor densidad de edificios militares que Aragón o Ribagorza, concretamente más del doble, ya que en el territorio sobrarbense hay quince frente a los seis y cinco que respectivamente se localizan en Aragón y Ribagorza. En relación con esto, Philippe Sénac ha constatado que el fenómeno del *Incastilla-*

mento se produjo con más intensidad en Sobrarbe y Ribagorza con posterioridad al año mil⁴. Sin embargo, nadie ha ofrecido todavía una hipótesis que explique este acontecimiento, la cual se expondrá en los apartados siguientes.

Abordando la ocupación del suelo, y sabiendo del emplazamiento de las fortificaciones románicas en zona montañosa, cada uno de los castillos que analizamos forma parte de un núcleo de población que se dispone sobre la superficie de un tozal. Dentro del hábitat, la fortaleza, compuesta generalmente por torre y recinto murado, ocupa la parte más alta del cerro en el que se erige, estando habitualmente separada de las casas de los habitantes del asentamiento, las cuales se ubican en la ladera o en el inicio del cabezo. Junto con estos edificios se halla también la iglesia, cuya función es ofrecer el servicio religioso a toda la población; respecto a su situación, ésta se localiza bien dentro de la muralla a escasa distancia de la torre o bien en una cota inferior contigua al caserío. En consecuencia, claramente se constata que los castillos del Primer Románico articulan un sistema de poblamiento fortificado en altura, el cual se muestra predominante fundamentalmente en el sector meridional del reino de Aragón en el siglo XI⁵. Habiendo contextualizado estas fortalezas en su entorno, ahora se trata de conocer su cronología y su finalidad desde un punto de vista político-territorial.

III.- ARQUITECTURA MILITAR DEL PRIMER ROMÁNICO EN EL REINO DE ARAGÓN: CRONOLOGÍA

En la actualidad existen dos teorías que intentan datar el conjunto de los castillos aragoneses del primer románico; dichas propuestas, apoyadas en un detenido análisis de los vestigios arquitectónicos conservados, destacando especialmente el tipo de aparejo y las tipologías de vanos y puertas, se deben respetivamente por orden de aparición Philippe Araguas y los tres autores del Nacimiento del Arte Románico: Juan Francisco Esteban, Manuel García y Fernando Galtier⁶. En opinión de Philippe Araguas, las fortificaciones del Primer Románico fueron erigidas entre los años 1040 y 1070. Por el contrario, los autores del Nacimiento del Arte Románico defienden que la edificación de las torres aragoneses pertenecientes a este estilo se produ-

(4).- Cfr. P. SÉNAC, "Châteaux et peuplement en Aragon du VIIIe au XIe siècle", en V. V. A. A., *L'Incastellamento*, Rome, École Française de Rome-Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 1998, pp.138-141.

(5).- Aquí nos hemos limitado a exponer una panorámica general del poblamiento existente alrededor de estas fortalezas románicas, el cual se basa en el estudio de los vestigios arquitectónicos visibles y en los datos aportados por la documentación escrita. Ahora bien, esta descripción debe ser provisional, pues aún no se ha procedido a excavar sistemáticamente ninguna de estas fortificaciones y su entorno dentro de un proyecto científico que intente estudiar y analizar el poblamiento prepirenaico medieval. Hasta el momento, conforme ha señalado Philippe Sénac, únicamente se han estudiado los castillos como edificios y se ha excavado Abizanda para su restauración y conversión en museo. Cfr. P. SÉNAC, *La frontière et les hommes (VIIIe-XIe siècle). Le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les debuts de la reconquête aragonaise*, Paris, Maisonneuve et Larose, 2000, p.307.

(6).- Cfr. P. ARAGUAS, "Les châteaux de la frontière aragonaise au XIe siècle", *L'information d'Histoire de l'art*, 5, (Paris, 1975), pp.199-203. P. ARAGUAS, "Les châteaux des Marches de Catalogne et Ribagorce (950-1100)", *Bulletin Monumental*, 137, (Paris, 1979), pp.205-224; P. ARAGUAS, "Le château de Loarre et les châteaux de la frontière de la frontière aragonaise au XIe siècle", artículo citado, pp.165-176 y V. V. A. A., *El nacimiento del arte románico aragonés. Arquitectura*, Zaragoza, CAI-Fundación General Mediterránea, 1982, pp.31-92.

(7).- Las fechas que tomamos aparecen en el artículo que recoge la ponencia presentada al congreso organizado por Philippe Sénac en la Casa de Velázquez, la obra más reciente en la que se refiere a los castillos del Primer Románico. Cfr. P. ARAGUAS, "Le château de Loarre et les châteaux de la frontière de la frontière aragonaise au XIe siècle", artículo citado, p.168. Por el contrario, en la publicación que resume la Tesis de Tercer Ciclo de Philippe Araguas podemos observar el intervalo 1025-1075, el cual es un tanto diferente al propuesto en 1991 y que tomamos como referencia. Cfr. P. ARAGUAS, "Les châteaux des Marches de Catalogne et Ribagorce (950-1100)", artículo citado, pp.212-214.